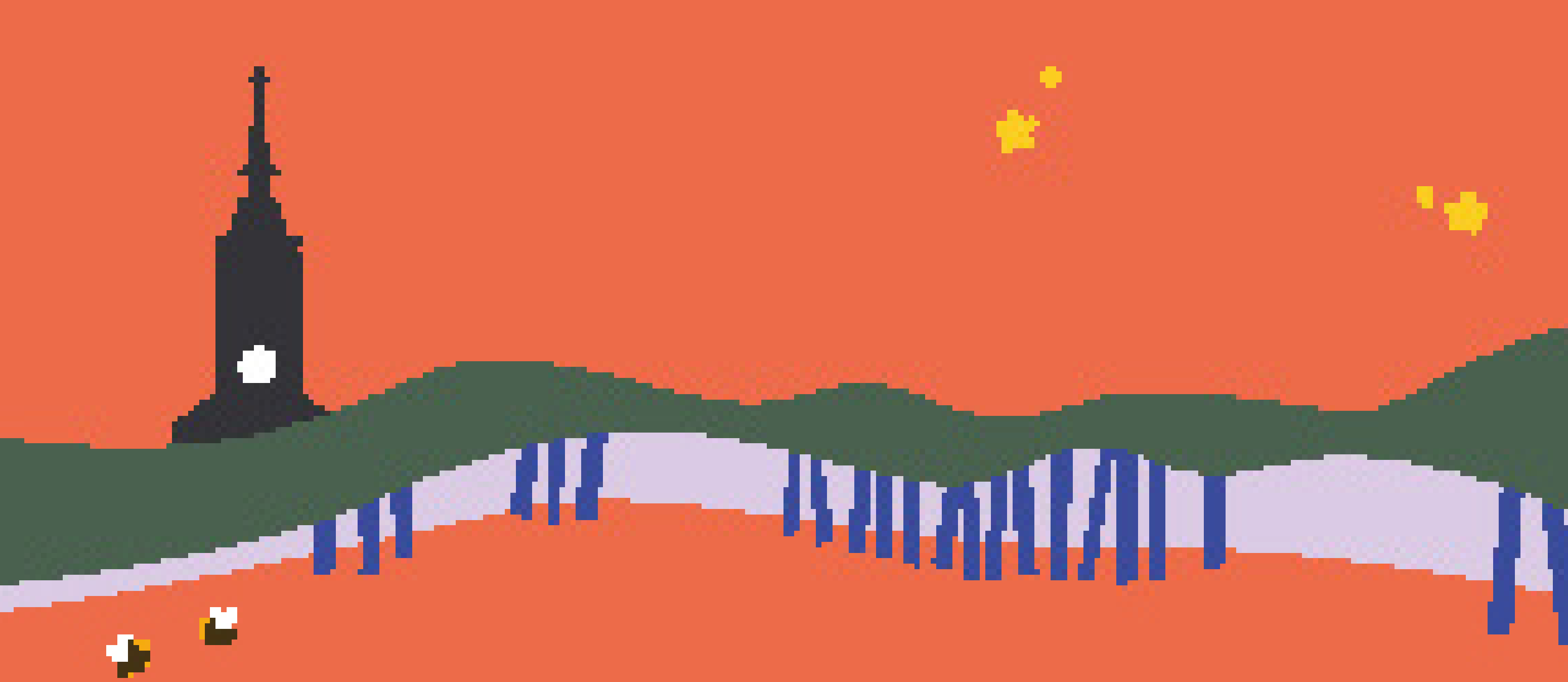




Saint-Julien-en-Born

La historia de Saint-Julien-en-Born es la de una metamorfosis paciente, dictada por el estrecho diálogo entre el hombre y una naturaleza a tantaño hostil.

Antigua etapa en la vía litoral del Camino de Santiago, el pueblo se construyó inicialmente en torno a su parroquia medieval, luchando durante siglos contra el avance de las arenas en movimiento y la insalubridad de las zonas pantanosas.

El punto de inflexión decisivo se produjo en los siglos XVIII y XIX, cuando el municipio se convirtió en el escenario de experimentos pioneros para fijar las dunas y sanear las landas, dando nacimiento al bosque de pinos marítimos tal y como lo conocemos.

Hoy en día, este patrimonio único, simbolizado por su estación de Contis, su icónico faro y su courant (arroyo) protegido, florece en el seno de la comunidad de municipios Côte Landes Nature, un verdadero nexo de unión entre la tradición silvícola y la libertad marítima.

¿SABÍAS QUE...?

Los habitantes de Saint-Julien-en-Born se llaman juliennais. Hay 99 municipios en Francia que llevan el nombre de Saint-Julien y se reúnen durante el fin de semana de Pentecostés.

LOS HERMANOS DESBIEDOS

Landeses visionarios

Eran dos y nacieron aquí, en Saint-Julien-en-Born: Guillaume y Louis-Mathieu Desbiey. Estamos en el siglo XVIII. Las dunas se desplazan, amenazando las tierras cultivables. Los hermanos idean una solución sencilla para fijar la arena antes de plantar los pinos. En 1769, colocan sobre la duna de La Boque empalizadas de cañizo (entramados de estacas y ramas) y ramaje (retamas, tojos...). El viento pierde fuerza, la arena se asienta y las semillas tienen tiempo de brotar. Sus trabajos sientan cátedra y son retomados más tarde por Nicolas Brémontier.

Fue precisamente en esta idea local en la que se apoyó la administración real para reforestar, paso a paso, todo el territorio de las Landas.

LOS HERMANOS BERQUE

Dos estrellas sobre el Atlántico

Nacieron en otra parte, pero crecieron aquí. Maximilien y Emmanuel Berque, hermanos gemelos y aventureros, pasaban sus veranos en la casa familiar de Saint-Julien-en-Born.

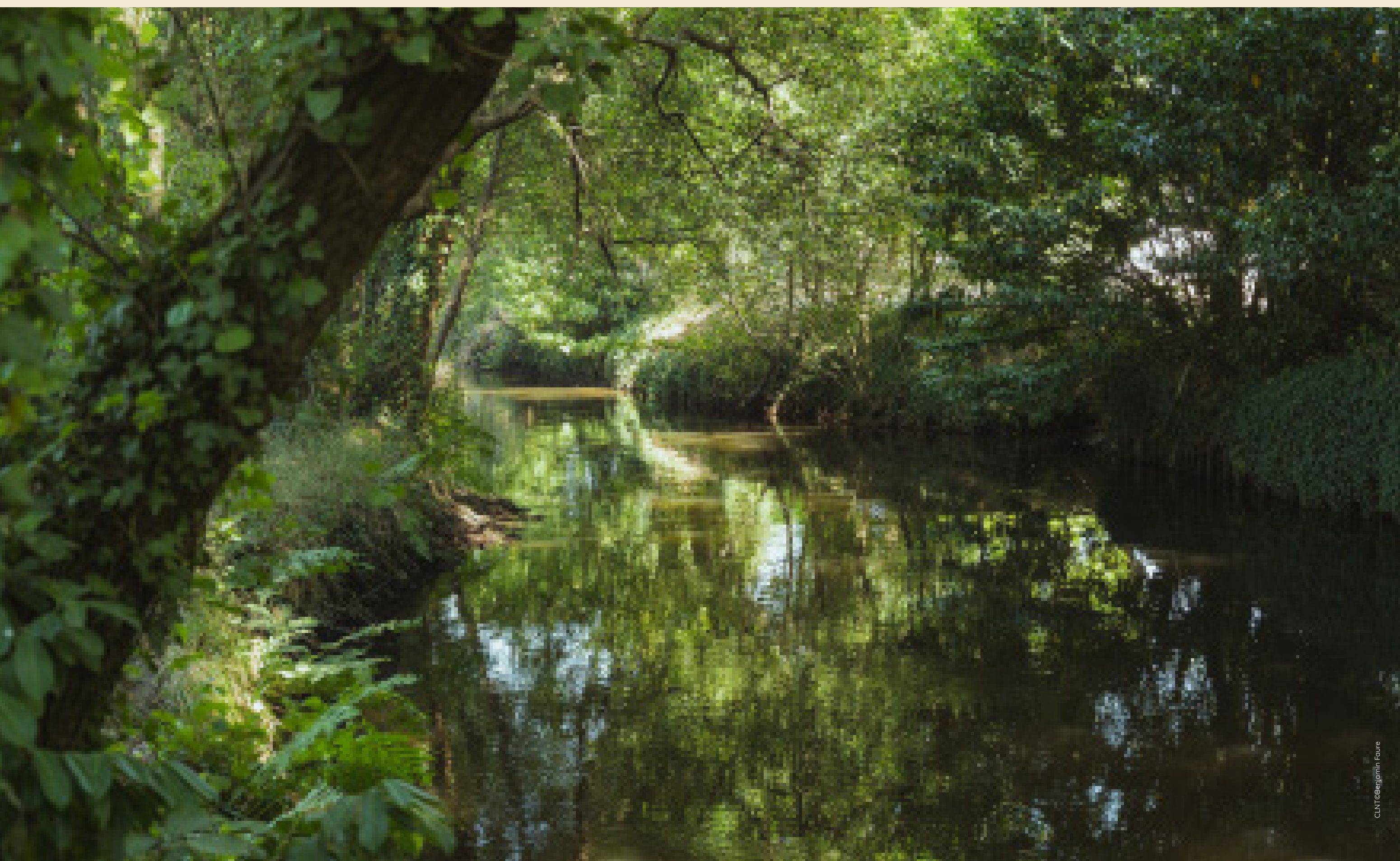
Un día, decidieron cruzar el océano. Sin mapas, sin brújula, sin reloj. Solo una piragua que ellos mismos habían construido y el cielo como único guía. Fue en 2003. Su embarcación se llamaba Micromégas 3. Se deslizaba sobre el Atlántico, impulsada por los vientos y las estrellas. Su audacia y su sueño siguen navegando hoy en la memoria local.

Carte de Cassini 18^e siècle



el courant de Contis

Más que un arroyo, un soplo de vida. En las Landas, se llaman « courants » a estos pequeños ríos costeros que conectan el interior con el océano. Drenan las lagunas, las zonas húmedas, las marismas. Sin ellos, todo aquí quedaría inundado.



El courant mantiene el equilibrio. Impide que la landa se convierta en un pantano. Fluye despacio, de forma natural. Y cuando sube la marea, cambia de ritmo: el agua salada puede remontar hasta varios kilómetros tierra adentro. Una respiración entre el bosque y el océano.

El courant de Contis nace del encuentro de dos ríos: el Onesse al norte y el Vignacq al sur. Se unen en la Plaine de Pigeon, una vasta zona húmeda que guarda el recuerdo de una antigua laguna. Desde allí, el agua se abre camino hacia el Atlántico y pasa a llamarse el courant de Contis. Serpentea suavemente, formando la frontera natural entre Saint-Julien-en-Born y Lit-et-Mixe.

Sin embargo, su calma es engañosa: durante mucho tiempo, este courant fue caprichoso. Su desembocadura en el océano nunca quería quedarse en el mismo sitio. El viento, las mareas, las tormentas... todo empujaba la arena hasta taponar su salida. Sin un caudal bien drenado, las tierras se inundaban y las marismas volvían a ganar terreno. Los habitantes intentaron ayudarle con palas, carretillas y ramajes, pero el menor temporal marítimo lo borraba todo. Hizo falta tiempo, tenacidad y, más tarde, la ayuda de los poderes públicos. Entre escolleras, muelles y un plan más amplio, el courant es ahora un poco más estable. Pero sigue estando muy vivo.



Un courant bajo alta rotación

Declarado zona Natura 2000, el courant de Contis está reconocido a nivel europeo por la riqueza de su biodiversidad. Aquí, el agua dulce desciende de los bosques y roza el agua salada del océano. Esta singular mezcla, llamada «agua salobre», crea un ecosistema frágil, poblado por especies discretas, a veces invisibles a primera vista, pero esenciales para el equilibrio del litoral.

¿SABÍAS QUE...?

De abril a octubre, la pinaza Estele de la Ma II puede verse en el courant. Declarada monumento histórico, esta embarcación tradicional de pino marítimo es mantenida por voluntarios apasionados que perpetúan, dos veces al año, la pesca ancestral con red de cerco (sardinal).



el faro de Contis

Él vigila. Silencioso, de blanco y negro, es el único faro de las Landas. ¡Qué leyenda! Dice de dónde venimos y adónde podríamos ir. Sube sus escalones u obsérvalo desde la distancia: es el punto de referencia de aquellos a quienes les gusta perderse.

¿Por qué el faro no está a la orilla del mar?

Es una pregunta que nos hacemos a menudo al descubrir el faro de Contis a 800 metros de la orilla. Aislado, erguido en medio de los pinos, parece casi desacompasado con el océano.

En 1863, el ingeniero Léonce Reynaud decidió instalarlo sobre una duna nivelada, a más de 11 metros de altura. ¿Por qué? Para ganar distancia focal: la torre, de 41,5 metros de altura, se asienta sobre esta base natural. El resultado: una luz visible a más de 40 kilómetros en alta mar, amplificada por una lente de Fresnel, esa proeza óptica que concentra la luz en haces potentes. Por la noche, el faro emite un destello blanco cada 5 segundos.

De día se convierte en una marca de navegación (o amer): una referencia visual. Y en la costa de las Landas, eso es algo muy valioso. El litoral aquí es llano, homogéneo, sin acantilados ni cabos. El faro, con su silueta esbelta y sus franjas en espiral, se transforma en un signo distintivo en el paisaje.

Por último, está la sensatez de su ubicación. El litoral es inestable. El viento empuja la arena y las mareas muerden las dunas. Si el faro se hubiera construido más cerca del océano, habría quedado expuesto a la erosión. Sus cimientos de garluche, la piedra rojiza local, descansan sobre la arena. Sólido, pero vivo. El faro es, por tanto, un equilibrio: técnico, simbólico y geográfico.

DATES CLÉS

1856

La Comisión de Faros aprueba la construcción de un nuevo faro entre Biarritz y Cabo Ferret para garantizar la seguridad en este tramo de costa.

1860

El emperador Napoleón III firma el decreto de ejecución de las obras.

1861-1863

Construcción del faro según los planos del arquitecto Léonce Reynaud.

20 décembre 1863

Puesta en servicio oficial del faro.

1873

El faro resiste a un terremoto.

1933

Electrificación del faro.

1937

El artista local Louis Lucien Bellocq, conocido como «Menoune», pinta dos franjas negras en espiral en el faro para mejorar su visibilidad diurna.

1944

Durante la Segunda Guerra Mundial, los guardianes del faro ocultan la linterna del faro para evitar que sirva de ayuda al ocupante alemán.

1999

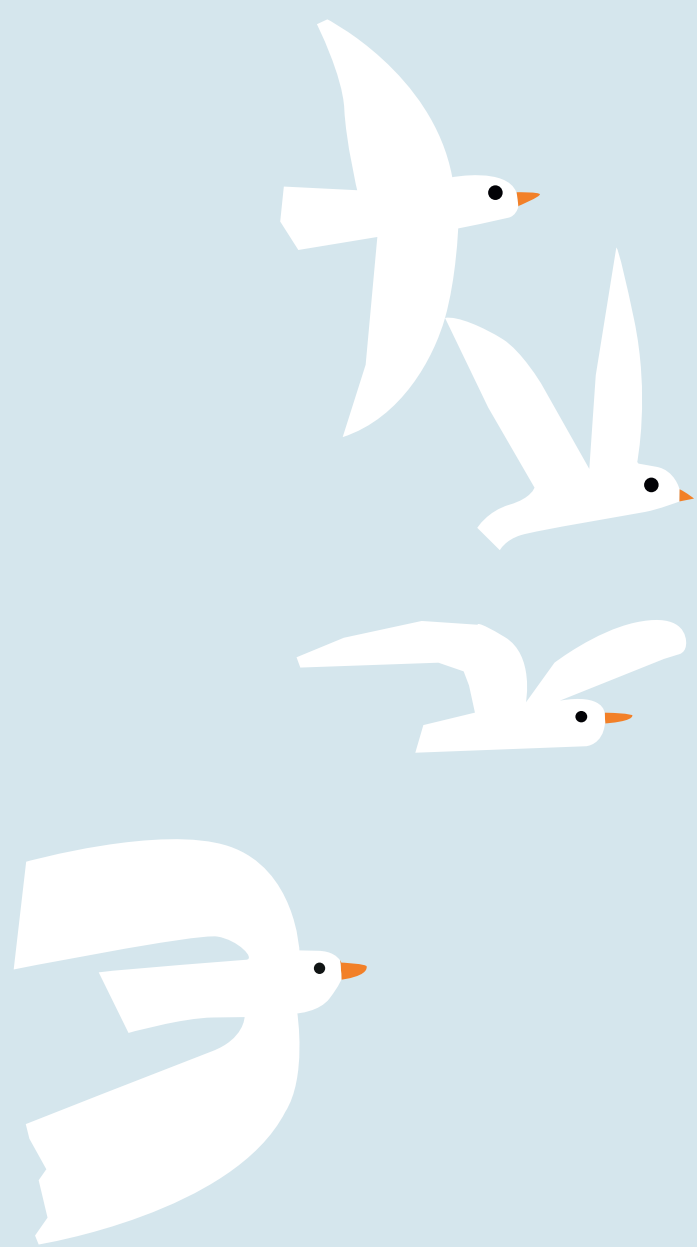
Automatización del faro, a partir de ese momento controlado a distancia desde Bayona, y partida del último guardian.

6 novembre 2009

Inscripción del faro en el registro de Monumentos Históricos.

¿SABÍAS QUE...?

Para alcanzar la cima del faro, hay que subir 184 escalones en caracol. El esfuerzo se ve recompensado con una vista panorámica de 360° de la selva de las Landas, el océano Atlántico y el courant de Contis.



la duna

La duna constituye un ecosistema único, modelado por el vent y el océano. Está organizada en franjas sucesivas, desde la playa hasta el bosque. Y cada zona presenta suelos y una vegetación específicos.

Fijar la arena, una necesidad vital.

Desde el siglo XVIII, en todo el litoral aquitano, se comienza a fijar las dunas. Se combinan dos enfoques :

- **Las técnicas mecánicas** : se empieza por romper la fuerza del viento.
- **Se instalan rompevientos** : son barreras flexibles hechas de ganivelles de madera (listones de castaño o de pino unidos por alambre) o de redes vegetales. Estas estructuras frenan el viento a ras de suelo y atrapan los granos de arena volátiles.
- También se cubren las dunas con **ramajes de retama**, madroño o pino marítimo. La arena se deposita, la superficie se humedece y las semillas empiezan a prender.
- **Las técnicas biológicas** : plantar para fijar, dejar que la naturaleza haga el resto. Una vez que las dunas están un poco estabilizadas por las empalizadas y los ramajes, hay que consolidarlas. Y para eso, nada mejor que las plantas. Plantas capaces de enraizar en la arena, de rebrotar después de cada tormenta y de prosperar en lo que otros considerarían un desierto.



el barrón

(Ammophila arenaria)

Apodado también « goubet » o «barrón» (caña de las arenas). Hierba de porte flexible y raíces profundas, forma matas densas, frena el viento a ras de suelo y estabiliza las pendientes. Cuanto más la cubre la arena, más crece. Es robusta, pero muy sensible al pisoteo. Cada paso fuera de los senderos la debilita.

el cardo marítimo

(Eryngium maritimum)

Con sus hojas espinosas y su azul metálico, este «cardo de las dunas» aporta color. Pero sobre todo, resiste a todo gracias a su increíble raíz pivotante, que se hunde varios metros en la arena.



la siempre viva de las dunas

(Helichrysum stoechas)

Esta planta de pequeñas flores amarillas y perfume seco y potente se huele antes de verse. Su olor recuerda al curry. Crece a ras de suelo, tapiza las zonas menos expuestas y atrae a una multitud de insectes polinizadores. Sus hojas son vellosas y plateadas.



¿SABÍAS QUE...?

Juntas, estas plantas no solo decoran: construyen el paisaje. Fijar las dunas, nutren los suelos y albergan una biodiversidad discreta. Por muy bonitas que sean, está prohibido recolectarlas.

A vertical illustration on the left side of the page depicts a beach scene. At the top, a person is sunbathing on a towel. Below, a person is swimming in the blue water. Further down, a yellow sun umbrella is open on the white sand. A person is lying on their stomach, reading a book. Another yellow sun umbrella is open. A person is sitting on the sand. At the bottom, a person is swimming. The background consists of a blue sky and a yellow sun. The entire illustration is in a pixelated, retro style.

la playa

Lugar de libertad y desconexión, la playa invita a disfrutar del momento sencillamente, entre la arena cálida, la brisa marina y un horizonte infinito. Es también un espacio natural vivo y compartido que debemos respetar.

El límite de la marea

Lo que el océano confía a la playa

Con cada marea, el océano deposita una franja de restos en la parte alta de la playa. Es el límite de la marea (o arribazón). Esta línea de algas, madera a la deriva, conchas y, a veces, plumas o huevos de raya, marca el límite de la última pleamar.

Muchos la consideran «sucia». En realidad, es la señal de una playa viva. Y mejor aún: es un ecosistema por derecho propio.

Refugio y despensa

Sous les algues sèches et les coquilles cassées, ça grouille. Petits insectes, larves, puces de mer, crustacés... qui nourrissent les oiseaux du rivage, comme le gravelot.

Una primera defensa

El límite de la marea atrapa la arena e impide que se la lleve el viento. Estabiliza las dunas embrionarias. En un mundo donde las tormentas ganan fuerza, cada brizna cuenta..

Un ciclo que alimentat

Lo que el océano deja, a veces se lo vuelve a llevar. Con la marea creciente, una parte de los nutrientes regresa al agua. De este modo, alimentan al plancton y a los peces costeros, cerrando el ciclo natural. Y para los científicos, ciertos restos, como los huevos de raya, se convierten en indicios valiosos sobre la salud de las especies marinas.

Limpiar la playa

y respetar su equilibrio

El Syndicat Mixte du Littoral Landais (Consortio del Litoral de las Landas) se encarga de la recogida de residuos hasta su completa revalorización. La madera se deja en el lugar; ¡no es un residuo! Se utilizan dos métodos según las estaciones, las zonas y los usos:

La limpieza manual selectiva

Es llevado a cabo exclusivamente por trabajadores con discapacidad o en proceso de reinserción profesional, quienes recogen únicamente los residuos de origen humano: plásticos, vidrios y metales.

La limpieza mecánica

Responde a criterios de atractivo y seguridad, aplicándose en las zonas de mayor afluencia. Las frecuencias de limpieza y las técnicas (cribado o rastrillado) se controlan para reducir al máximo el impacto de la maquinaria en la playa, adaptándose a las diferentes estaciones. Con el fin de limitar el fenómeno de la erosión, este método de limpieza queda excluido en una franja de 5 a 10 metros a partir del pie de la duna.

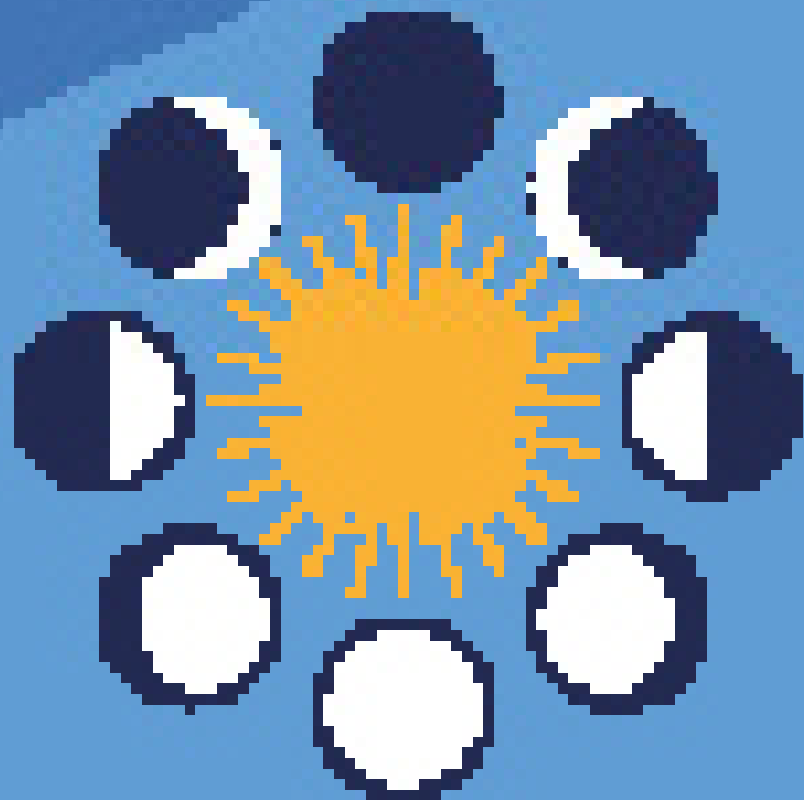
Un pequeño consejo: ¡no lo recoja todo!

Recoger un residuo plástico, sí. Pero dejar un trozo de madera o un alga es, a veces, proteger la playa mejor de lo que pensamos.

¿SABÍAS QUE...?

En nuestras playas no hay papeleras: una elección deliberada. En ellas se aplica la regla sencilla de «lo que traigo, me lo llevo». Para que la arena siga viva. Y el mar, limpio.

el oceano



Inmenso, poderoso y cambiante, el indomable océano Atlántico impone toda su fuerza. Sus olas esculpen el litoral y marcan el ritmo del paisaje, ofreciendo un espectáculo puro y vivo.



¡ Atención, baïne ! Calma en la superficie, rápida en la profundidad

Su nombre proviene del patois landés: baïne, que significa «pequeña palangana». Y es exactamente eso: una cubeta de agua excavada en la arena. Con la marea baja, parece una «piscina» tranquila donde bañarse sin oleaje. Pero cuando la marea sube, todo cambia: el agua pasa por encima del banco de sable, llena la baïne... y luego busca la salida.

El secreto de las mareas Un ballet entre la Tierra, la Luna y el Sol

¿Cómo funciona?

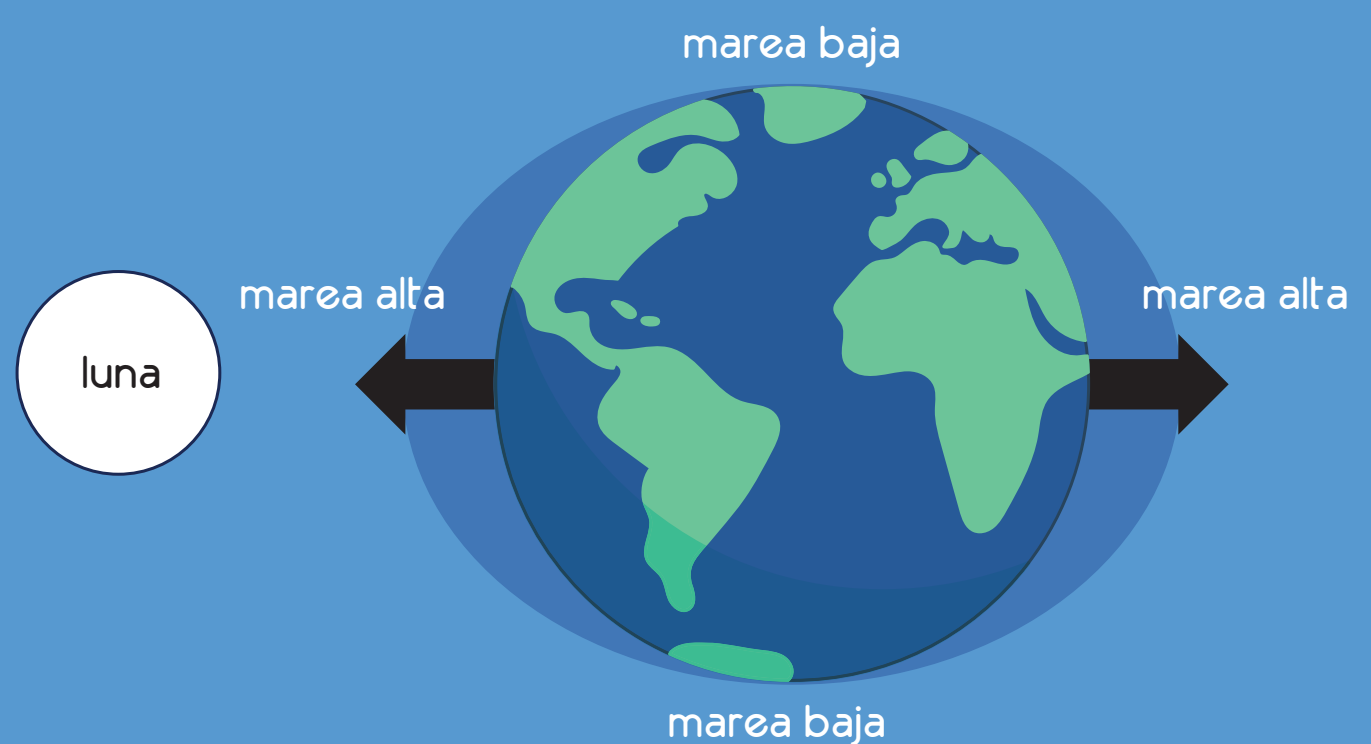
La Luna atrae el agua hacia ella y forma una protuberancia de agua en el océano: es la marea alta. Al otro lado de la Tierra se forma también una segunda protuberancia debido al propio movimiento de nuestro planeta. Y como la Tierra gira, pasamos bajo dos protuberancias al día. El resultado es que el océano sube (marea alta), luego baja (marea baja), vuelve a subir... Y esto se repite todos los días sin excepción.

El papel del Sol

La Lune a le plus d'influence, mais le Soleil joue aussi un rôle. Et lorsqu'ils s'alignent, leurs forces s'additionnent. On parle de gros coefficient ; la marée est plus forte.

El coeficiente

Va desde 20 (apenas hay movimiento) hasta 120. Este número determina la amplitud, es decir, hasta dónde va a subir el océano y hasta dónde se va a retirar.



¿SABÍAS QUE...?

¡Un coeficiente alto puede despejar y agrandar la playa con la marea baja, haciendo reaparecer fragmentos del pasado como el naufragio del Renown en Contis!